



ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM

- 28 abril 2022 -



¡EL SILENCIO!

El silencio puede parecer un lujo en ocasiones. Pero un lujo necesario. Porque nos permite escuchar y nos ayuda a tener verdaderos encuentros, verdaderos diálogos. Con las otras personas, con nosotros mismos y con Dios.

Dicen que el silencio es lenguaje de amor y de profundidad en las relaciones. Silénciate...



*Ayúdame a hacer silencio, Señor,
quiero escuchar tu voz.
Toma mi mano, guíame al desierto,
que nos encontremos a solas, Tú y yo.*

*Necesito contemplar tu rostro,
me hace falta la calidez de tu voz,
caminar juntos...
callar para que hables Tú.*

*Me pongo en tus manos,
quiero revisar mi vida,
descubrir en qué tengo que cambiar,
afianzar lo que anda bien,
sorprenderme con lo nuevo que me pides.*





*Me tienta creer que te escucho,
cuando escucho mi voz.
¡Enséñame a discernir!
Dame luz para distinguir tu rostro.*

*Llévame al desierto Señor,
despójame de lo que me ata,
sacude mis certezas y pon a prueba*

*mi amor para empezar de nuevo,
con humildad, sencillez, fuerza
y Espíritu para vivir fiel a Ti.*

“Espíritu Santo, misterio de una presencia, tú nos dices a cada uno: “¿Por qué inquietarte? Solo una cosa es necesaria: un corazón a la escucha para comprender que Dios te ama y siempre te perdona”.

Evangelio

3 Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. **4** Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? **5** Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella. **6** Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. **7** Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. **8** Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. **9** De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella.

Reflexión

El Evangelio ofrece otras oraciones en las que, sin mediar palabras, Cristo responde con amor. Los portadores del paralítico no hicieron petición alguna; ellos tenían bien claro que, si Cristo veía a su amigo impedido, lo sanaría. Similar es el gesto de la hemorroisa; **no pide nada, solo persevera**, como en el caso del paralítico, hasta tocar el manto y, con el manto, el corazón de Jesús, un corazón que sabe lo que hay en el interior de cada persona. También estas actitudes, en el silencio de las palabras, son oración, escuchada por Dios. Oración que implica más amor porque, esperando un beneficio del Señor, el propio amor no impone, no indica, no sugiere a Dios qué hacer, deja que sea Él quien, en su amor, obre lo mejor para uno.

Otro hecho, similar a los anteriores, es el de la pecadora que, con sus lágrimas, baña a Jesús y lo rocía con sus perfumes. La mujer busca el perdón pero no se atreve a pedirselo. No obstante, **Cristo escucha su oración silenciosa**. Mayor silencio aún es la vivida por la adúltera. Con su silencio, presenta ante el Señor su gran verdad: es una pecadora. Ambas mujeres aman, quieren seguir amando. Pero ahora son conscientes que en sus expresiones de amor, en sus palabras y obras, se han buscado a sí mismas. Por lo tanto, deciden silenciar, dejando que sea el amor de Dios quien obre y transforme sus vidas.

Peticiones

Padrenuestro

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI+H, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén

Bendición: El Señor nos bendiga y nos guarde; nos muestre su rostro y tenga misericordia de nosotros. Vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. El Señor nos bendiga, hermanos y hermanas.